

# Esbozo de Pedro Moctezuma

Jorge Vázquez Ángeles

AUGUSTO MONTERROSO es conocido mundialmente por su relato *El dinosaurio*. “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”. Más allá de las interpretaciones que se le den a este minirelato, me interesa resaltar su condición de sentencia física-temporal. Diariamente damos por hecho decenas de sucesos, anécdotas e historias sin ponernos a pensar si realmente ocurrieron o cómo pasaron. Cuando despertamos, en la ciudad de México ya existía el Monumento a la Revolución, el Palacio de Bellas Artes, la Ciudad Universitaria, el Auditorio Nacional, el edificio Ermita, o el Parque México. De tanto observarlos se han vuelto parte de ese paisaje automático que siempre está ahí cuando abrimos los ojos. Podemos pasarnos toda una vida trabajando en un edificio sin preguntarnos jamás quiénes lo construyeron, si hubo dificultades técnicas, pleitos, malos entendidos o, incluso, crímenes, como sucede en la novela *Las grietas de Jara*, de Claudia Piñeiro. Un ejemplo: todos los días, cuando compramos el periódico, ignoramos que el escudo nacional labrado en el anverso de las monedas fue diseñado originalmente en 1968, por encargo expreso de Luis Echeverría, secretario de Gobernación, al arquitecto Pedro Moctezuma, quien invitó a su paisano Francisco Eppens<sup>1</sup> para que juntos rediseñaran

<sup>1</sup> Francisco Eppens (1913-1990) pintó el mural exterior de la Facultad de Medicina de la UNAM (Álvarez, Ramírez Vázquez, Torres), así como los relieves de la Unidad Habitacional Independencia (Alejandro Prieto).





el escudo nacional que aparece en la bandera y en todos los documentos oficiales del gobierno. Recientemente fallecido<sup>2</sup>, el arquitecto Pedro Moctezuma diseñó la Torre de Pemex, su obra más representativa, que durante muchos años fue considerado el rascacielos más grande de Latinoamérica. Para evitar que nos ocurra el síndrome del dinosaurio, he aquí una breve semblanza del trabajo de Pedro Moctezuma.

El tomo número XII de la colección “Cincuentenario de la autonomía de la Universidad Nacional de México” se titula *La construcción de la Ciudad Universitaria del Pedregal* y fue publicado en 1979. Además del relato pormenorizado de los cómo, los cuándo, los dónde y, sobre todo, de los quiénes —preguntas que resumen la realización de la más grande obra de la arquitectura nacional—, la nota al pie número 6, en la página 41, registra los nombres de los arquitectos-profesores, pasantes y alumnos que intervinieron en la elaboración del primer proyecto de conjunto de la Ciudad Universitaria, que hacia 1947 fue presentado

al concurso nacional donde triunfó contundentemente sobre las otras tres propuestas participantes<sup>3</sup>. En la nota al pie a la que se hace referencia, se encuentran varios alumnos que con el tiempo se convertirían en el relevo generacional de esa formidable camada de arquitectos mexicanos: Teodoro González de León (1926), Abraham Zabludovsky (1924-2003) y Pedro Moctezuma (1923-2011).

A pesar de que fue alumno en el taller de composición de Enrique del Moral, con quien trabajó después, no se saben las razones por las que Pedro Moctezuma no participó en la construcción del *campus* de Pedregal. También fue alumno de José Villagrán García, acaso el más importante de los teóricos de la arquitectura mexicana. Al graduarse como arquitecto, Moctezuma Díaz Infante comenzó a impartir clases precisamente de la materia que durante décadas impartió Villagrán: “Teoría superior de la arquitectura”. Durante el periodo 1949-1957, Pedro Moctezuma diseñó casas-habitación en colonias como Nápoles, Narvarte y Lomás de Chapultepec. Hacia 1955 comienza a realizar pro-

<sup>2</sup> Pedro Moctezuma Díaz Infante nació en 1923 en San Luis Potosí. Estudió arquitectura en la UNAM (1943-1947). Falleció el pasado 20 de octubre de 2011.

<sup>3</sup> Se trataba de las propuestas de los arquitectos Fernando Cervantes y Arnold Wasson Tucker, de Antonio Pastrana y de Gustavo Saavedra.



La Reforma, mural de Francisco Eppens en el edificio del CEN del PRI. Fotografías: Alejandro Arteaga

yectos más grandes, como las naves industriales para Huber Compacto, en la carretera México-Querétaro, donde emplea elementos prefabricados de concreto. Entre 1959 y 1965 diseña y construye el Palacio de Gobierno de La Paz, Baja California (su primera obra gubernamental), y el Aeropuerto Internacional de Acapulco. Quizá su obra más destacada, pero la menos visible por su situación geográfica y estratégica, sea el Centro de Energía Nuclear (actualmente Instituto Nacional de Investigaciones Nucleares, ININ), ubicado en Ocoyoacac, Estado de México. Nacido gracias a la visión de Nabor Carrillo, quien junto con Carlos Lazo eran fanáticos declarados de la energía nuclear, las obras se iniciaron el 9 de mayo de 1964. A pesar de algunas protestas que alertaban sobre la contaminación del Río Lerma, o de una explosión que borrara del mapa La Marquesa y sus alrededores, pues se contemplaba la instalación de un reactor TRIGA Mark III<sup>4</sup>, los materiales fueron transportados desde San Diego California en tren hasta La Cima, Estado de México. De ahí, todos los componentes del reactor —termopares, pedacería de boro, estructuras metálicas

para los tapones de la columna térmica y del cuarto de exposición<sup>5</sup>— fueron llevados en camión ante la sorpresa y temor de los pobladores. El volumen que contiene el reactor mide 23 metros de largo, 32 de ancho y 17 de altura, con muros de concreto con un espesor de hasta un metro en caso de accidentes. El edificio administrativo cuenta con un auditorio cuyo exterior pintó Francisco Eppens, quien así inició una extensa relación laboral con el arquitecto Moctezuma.

Durante los años 1962-1973, Pedro Moctezuma construye la sede del PRI, en Insurgentes Norte. Edificio por demás institucional y predecible, cuenta también con murales de Francisco Eppens. Es importante señalar que años después fueron construidos más edificios en la sede del partido tricolor, que se dañaron durante el terremoto de 1985, no así el edificio original de Pedro Moctezuma ni el resto de sus proyectos en la ciudad de México. Posteriormente construye el Hospital Central de PEMEX, en Azcapotzalco, y el Centro Administrativo PEMEX, antecedente de la Torre de PEMEX. En Acapulco diseña y edifica en nueve meses el Centro Cultural y de Convenciones, en un terreno

<sup>4</sup> [bit.ly/vwLR2k](http://bit.ly/vwLR2k)

<sup>5</sup> [bit.ly/vyWT9D](http://bit.ly/vyWT9D)



de 140,000 m<sup>2</sup>, donde destaca el salón Teotihuacán, con una amplitud de 60 x 120 pies, es decir, sin columnas intermedias.

Su obra más famosa es la Torre de PEMEX. Se trata de un prisma de 211.32 metros de altura, con cincuenta niveles, un sótano y helipuerto. Para cimentarla fue necesario construir 164 pilas de concreto armado, “hincadas” a 32 metros de profundidad. La estructura es completamente de acero, con entresijos de losacero y concreto ligero. Las fachadas son módulos de aluminio con cristales reflejantes para disminuir los asoleamientos, que además están diseñadas para no romperse entre sí en caso de sismo. Sus 94,600 m<sup>2</sup> de construcción tienen capacidad hasta para once mil personas, que pueden ser desalojadas del edificio en media hora. Sobre la torre dice Manuel Larrosa<sup>6</sup>: “Abuelito de los edificios ‘corporativos’, padrastro de la ‘high tech’ hispano-mexicana, e hijo prematuro de los ‘edificios inteligentes’”.

Hay que hablar, también, de los trabajos urbanísticos que Pedro Moctezuma llevó a cabo. Su primer encargo fue el Plan Regulador de Ciudad Valles, S.L.P. (1962), seguido de la Urbanización del Río Tijuana (1971-1976), Urbanización de colonias populares en Acapulco (1971-1976) y El Chamizal (1971-1976), aquel terreno escurridizo que por el movimiento del Río Bravo se convertía en suelo norteamericano. Al ser devuelto, Moctezuma Díaz Infante proyectó un parque urbano, en el que se plantaron más de 600,000 árboles, una obsesión del arquitecto Moctezuma. Ahí mismo se encuentra la sede de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

La mayoría de los datos aquí presentados fueron obtenidos del libro *Pedro Moctezuma. Arquitectura y Urbanismo* que está resguardado en la sección Acervos Históricos de la Biblioteca Francisco Xavier Clavijero de la Universidad Iberoamericana. En la primera página, Pedro Moctezuma le dedicó el ejemplar, de puño y letra, a Fernando Barbará Zetina, excompañero universitario, quien también aparece en la lista de alumnos que elaboraron el plano de conjunto de CU, y quien se integró al equipo que construyó la entonces Escuela de Veterinaria de la UNAM. Como si la vida le hubiera dado una revancha a Pedro Moctezuma, en 1965 construyó la nueva Facultad de Contaduría y Administración, ubicada en el anillo exterior de Ciudad Universitaria. ▲▲

<sup>6</sup> *La arquitectura mexicana del siglo XX*, Fernando González Gortázar, coordinador. CONACULTA, 1994. Página 295.